

8M I

● Hace 152 años, Eloísa Díaz rompió esquemas al convertirse en la primera médica de Chile y Latinoamérica. A pesar del paso de los años y los avances en materia de integración, hoy las médicas, en especial quienes trabajan en servicios de urgencia, siguen enfrentando barreras para su participación laboral.

Históricamente, los servicios de urgencia han sido dominados por hombres. En este contexto, la mujer urgencióloga ha enfrentado el doble desafío de abrirse paso tanto como profesional femenina y especialista, consolidándose en numerosos centros como líder de equipo.

Además, la maternidad añade más complejidades. Tras la licencia postnatal, muchas vuelven con horarios incompatibles con la crianza, con turnos extenuantes y la percepción de ser una “carga” para sus equipos, a la hora de definir prioridades.

Por otra parte, sólo el 41% de los especialistas son mujeres -según el estudio de la Superintendencia de Salud “Caracterización de las especialidades médicas en Chile en 2022”, lo que continúa reflejando un camino en el que falta

por avanzar.

Por ello, en este Día Internacional de la Mujer, urge reflexionar y avanzar hacia condiciones laborales que realmente permitan a las médicas, especialmente aquellas que pertenecen a los servicios de urgencias, conciliar su vocación con su vida personal, sin ningún impedimento que implique elegir entre cuidar a sus hijos o ejercer su profesión.

Dra. María José Marín, Sociedad Chilena de Medicina de Urgencia (SOCHIMU)